R-2 RESOLUCIÓN EN LA QUE SE CELEBRA LA CULMINACIÓN DE LA BIBLIA EN DINKA CAM Y SE INSTA A REALIZAR INICIATIVAS SIMILARES EN OTRAS LENGUAS

Se resolvió, en la 232.ª Convención Anual de la Diócesis de Virginia, que dicha Convención felicite y rinda un caluroso homenaje a la Iglesia Episcopal de Sudán del Sur por haber perseverado, a pesar de las grandes dificultades, durante más de tres décadas para completar la traducción de la Biblia al Dinka Cam en colaboración con Wycliffe Bible Translators, llevando así la Biblia completa en su lengua materna a más de un millón de personas en Sudán del Sur y a muchas más de la diáspora sudanesa en todo el mundo, incluidas varias congregaciones Dinka aquí en Virginia; y además

Se resolvió que la Convención inste a nuestras parroquias, misiones y feligreses a seguir el ejemplo de varias parroquias de Virginia, participando en un programa sistemático de oración, estudio y trabajo para apoyar proyectos adicionales de traducción de la Biblia, como paso esencial para evangelizar a más de 500 millones de personas que hablan alguna de los cientos de lenguas que aún carecen de la Biblia en su lengua materna (incluidas algunas lenguas de Sudán y Sudán del Sur); y además

Se resolvió que el Secretario de la Diócesis remita copias de la presente Resolución al Arzobispo de Sudán del Sur y al presidente de Wycliffe Bible Translators, agradeciéndoles, así como a Dios Todopoderoso, por la profunda fe y la devoción de su pueblo hacia la difusión del Evangelio, tal y como demuestran sus extraordinarios logros.

Presentó respetuosamente,

Russell V. Randle
Delegado Laico, St. Mary's, Arlington

Declaraciones obligatorias:

Esta resolución no tiene ningún impacto financiero en el presupuesto diocesano. No entra en conflicto con la Constitución y los Cánones de la Iglesia Episcopal ni de la Diócesis de Virginia.

Fundamento:

A mediados de la década de 1990, la predecesora de la Iglesia Episcopal de Sudán del Sur (ECSS), la Iglesia Episcopal de Sudán (ECS), comenzó a colaborar con Wycliffe Bible Translators para traducir la Biblia completa a la lengua Dinka Cam, hablada por más de un millón de personas en Sudán y en la diáspora sudanesa. La ECS lo hizo en tiempos de gran tribulación en Sudán del Sur, marcados por una guerra civil que cobró la vida de unos dos millones de personas, entre ellas cientos de miles de miembros de la tribu Dinka. Esa guerra comenzó en 1983 y se prolongó hasta que se alcanzó un acuerdo de paz, negociado en parte por ECS. Los traductores trabajaron con gran dedicación a pesar de las enormes dificultades y la persecución por parte del gobierno de Sudán, lo que les llevó a trasladarse sucesivamente a Kenia —donde siguieron sufriendo acoso por parte del gobierno y, en ocasiones, arrestos por negarse a pagar

sobornos— y, posteriormente, a Uganda. En el marco del Acuerdo General de Paz (CPA), reanudaron su labor en Juba, Sudán del Sur, en 2005, hasta completar el proyecto. Las condiciones en Juba para los traductores solían ser bastante difíciles, entre otras cosas debido al estallido de otra guerra civil ahí a finales de 2013 que se prolongó hasta 2018.

Los traductores y la Iglesia perseveraron hasta tal punto que, en octubre de 2025, se entregaron 30,000 ejemplares de la Biblia Dinka Cam íntegramente traducida para su distribución en Juba, y otros 2,500 se entregaron en Estados Unidos para su distribución entre las congregaciones de habla Dinka, incluidas algunas en la Iglesia Episcopal (TEC).

La ECS, su sucesora, la ECSS, y las congregaciones de Virginia que respaldaron esta iniciativa trabajaron siguiendo la más alta tradición de la Comunión Anglicana, adaptando las Escrituras y la liturgia a la lengua materna del pueblo. Esta forma de evangelización dará sus frutos a lo largo de generaciones de creyentes y preparará a los evangelistas de las generaciones venideras.

La traducción de la Biblia y el apoyo a esta mediante la oración, el estudio y las donaciones constituyen un medio eficaz y sumamente democrático de evangelización, al alcance de todos nosotros, independientemente de nuestros ingresos o nuestra capacidad para viajar a tierras lejanas. Hay más de 500 lenguas en las que aún no se ha iniciado ningún trabajo de traducción de las Escrituras, lo que impide que cientos de millones de personas puedan escuchar o leer la palabra de Dios en su lengua materna. Hay varios miles de idiomas más en cuya traducción se está trabajando, pero que aún requieren una gran labor para su realización.

La presente resolución, además de felicitar a la ECSS por su espléndida perseverancia en esta labor, anima a todas nuestras congregaciones a que consideren participar en proyectos de traducción de la Biblia como una forma eficaz de que un mayor número de nuestros fieles se conviertan en evangelistas, y como una excelente manera de involucrar a nuestras propias congregaciones en el estudio detallado de las Escrituras.